

Rosita Turizo de Trujillo (1929-2020)



Breve remembranza de Rosita Turizo y de su significación en el movimiento feminista, desde la memoria de nuestro andar en la militancia feminista.

En los años 80, las feministas colombianas, que no éramos muchas, aceptamos el reto de adelantar el Primer Encuentro Latinoamericano Feminista en Bogotá. Fue además de la reflexión, la construcción de propuestas, el dimensionamiento de lo que nos interesaba transformar y del largo camino a recorrer para avanzar en la consecución de derechos y de oportunidades frente a la vida, como mujeres latinoamericanas y como ciudadanas.

El pensarnos en este segundo aspecto, nos dio la posibilidad de recuperar los nombres e historias de mujeres que habían contribuido a abrir el camino, a tapizar la senda que recorreríamos, con retos y dificultades, limadas, gracias a ellas. Seguimos estando en deuda con muchas de estas



mujeres magníficas. Los avances logrados solo pueden entenderse por el liderazgo de algunas, pero afincado en el trabajo de muchas otras que no cejaron en su lucha por la autonomía y la igualdad en todos los campos.

A mediados de esa década, se conformó el Colectivo de Mujeres de Bogotá, que se reunía semanalmente en la sede de la Casa de la Mujer, donde confluían organizaciones y mujeres feministas a título individual y se adelantaba debates intensos, que nos permitieron formarnos, conocer sobre el feminismo y conocernos entre nosotras, así como interactuar en otros escenarios del país y de América Latina¹.

Conocer directamente o por referencias a mujeres excepcionales como Ofelia Uribe de Acosta,

¹ Unión de Ciudadanas de Colombia; la Unión de Mujeres Demócratas, UMD; Mujeres Socialistas; Casa de la Mujer; Diálogo Mujer; A luchar; estudiantes, académicas y sindicalistas feministas; mujeres de Iglesia del campo de la Teología de la liberación, feministas a título individual, y muchas otras compañeras más.

Julia Mancera de Camargo, Rosita Turizo, María Teresa Arizabaleta, Helena Páez de Tavera (y algunas más, cuyos nombres se me escapan), mujeres sufragistas, que seguían luchando por transformar la condición y situación de las mujeres, para hacer realidad la igualdad frente a la ley y frente a la vida.

Hay dos momentos que intento rescatar en la memoria, ligados concretamente a Rosita Turizo, que no son muy visibles en sus múltiples biografías y que nos hablan de su persistencia en el compromiso con las mujeres. El primero ligado al esfuerzo propositivo que se realizó desde el movimiento feminista con ocasión del fallido proyecto de reforma Constitucional en el gobierno de Barco en los años 88 y 89, que contribuyó al ejercicio de pensarnos en el marco de una Constitución Política afirmándonos sobre los principios de igualdad y libertades afianzados en una masiva participación. Muchas de estas propuestas se recogerían en nuestro trabajo de cabildeo de cara a la Asamblea Constituyente de 1991.

En este esfuerzo feminista, Rosita jugó un rol convocante y propositivo destacado en Medellín, que hace que en los diversos espacios creados en Bogotá, Cali, y ciudades de la Costa y Santander entre otras, se acoja el nombre de Rosita Turizo para encabezar la lista, corta pero significativa de mujeres feministas candidatas a la Asamblea Constituyente. En un ejercicio de compromiso y activismo feminista motivante, quienes había-

mos propuesto participar con lista propia, asumimos el lema: MUJER, vota por ti, MUJER.” Y con unas lidas chapolas, ilustradas por Diana Castellanos y teniendo a Norma Villarreal como segunda en la lista, aguardamos con ilusión que pudiésemos llegar a la Asamblea Constituyente con una Mujer Feminista que defendiera las propuestas construidas, retomadas y enriquecidas en esos tres años. Desenlace: no logramos superar las diferencias para abrazar este sueño juntas, pero mantuvimos la base propositiva para realizar con argumentos sólidos el cabildeo que nos permitió posicionar significativas reivindicaciones en la nueva Constitución Política y abrir el debate sobre otras con visiones propias, como la libre opción a la maternidad y los derechos sexuales y reproductivos, la objeción de conciencia, la participación democrática, la pluriculturalidad. También nos hizo posible trascender el ámbito feminista e interlocutar con representantes de colectividades democráticas diversas.

Imposible no recordar estas gestas unidas al nombre de Rosita Turizo, pionera de muchas luchas e impulsora de espacios feministas representativos.

Norma Enríquez Riascos, 2020
Colectiva Feminista de Pensamiento y
Acción Política,
CLADEM, Casa de la Mujer de Bogotá y
Fondo Lunaria